

ADIÓS RAFA.¡Que vacío en la Carpintería!

Para Rafael Gastón Valencia todo comenzó en la tarde-noche del miércoles y estas líneas las escribí al día siguiente de su muerte:

El Pasteral; viernes 24 de julio del 2009. 8.55 hrs. 21º C con cielo limpio sin viento.

Ayer a las doce del medio día falleció Rafa en la CTI de Girona. El cuadro de la fuente-piscina en el balneario se ha quedado sin protagonistas vivos. Sólo lo testimonia Gerard, el hijo de Paco Vidal; el resto entró en la pequeña Historia de la Fundación.

De manera súbita y con el cambio de viento brusco el miércoles por la noche - yo estuve con él hace dos días - observó fiebre, dificultad respiratoria y debió ser trasladado de emergencia con insuficiencia respiratoria aguda al hospital. Allí debieron decidir entre tratarlo con corticoides-antibióticos, o sedarlo para que no muriese de asfixia. Vista su historia clínica y a la luz de los resultados analíticos practicados por la mañana – todos desastrosos – los médicos intensivistas informaron que le inducirían a la sedación profunda y le retirarían los equipos de reanimación asistida. Esperaron nuestra presencia pero me demoré al no tener un vehículo a mi disposición. Me recogió Yvette que llegaba desde el fondo de los pantanos por el Eix Transversal y cuando llegamos (12.05) ya lo habían desconectado hacía cinco minutos.

Lamentos y palabras de aliento se sucedieron durante mas de media hora. Luego; dejamos a la familia para que inmersos en su dolor, resolviesen sus asuntos privados; y regresamos consternados a El Pasteral. Yvette se conmovió al ver a Rafa muerto. Lo tenía en gran estima y la experiencia en el lecho con la boca aún abierta no fue para menos; no es fácil acostumbrarse. Lo entierran el sábado en Sant Hilari Sacalm.

El Pasteral; lunes 27 de julio del 2009.



El sábado por la colaboración de Teresa Suquet, asistimos al entierro en Sant Hilari de Rafa. Primero una misa en la iglesia del pueblo – la primera que sus habitantes permiten para uno de los nuestros – a la que asistieron todos los compañeros trabajadores de la Fundación y tres representantes del patronato: Sefa Farriol, Josep M^a Ribot y un servidor. También estuvieron allí los pacientes ingresados que lo conocieron llevados por Fernando Chiappe en la furgoneta (Teresa quedó de retén en casa) y varios amigos como Ninín y Alberto Zuasquita entre el montón de pueblo que se juntó para encofrar sus restos en el cementerio local.

Escribí una opinión que distribuí en mi listado de correo sin actualizar del todo, por cuanto no puedo asegurar le haya llegado a demasiada gente.

En la imagen del costado, nuestro Compañero observa el tipo y el humor que siempre le caracterizó. Es una fotografía que me enviara

Yvette y que al juicio de ambos refleja bastante bien quien y cómo era nuestro entrañable amigo. Su mono, su cuaderno de notas, su lápiz y su gorro de carpintero.

Lo asistí desde 1981 y por su evolución llegué a suponer que era uno de los que estaban a salvo de la segregación y la desconsideración sanitaria en este país. Me equivoqué de palo a palo. La corruptela médica que rodea al tema del SIDA en su alianza con la industria farmacéutica propiciaron o facilitaron su muerte acelerada como si se tratase de un animal de experimentación.

Cuesta creer lo que cuentan sobre el terrorismo verbal de los médicos expertos, pero sin duda alguna es una de las armas más modernas utilizadas para el mantenimiento del modelo de desarrollo neo-liberal. Ahí está la gripe porcina que apenas ha matado seiscientas personas en todo el mundo para que la mismísima OMS gaste millones y millones en “combatirla”. En el Sida pasa más de lo mismo; todo medicamento que por sus años de uso pasa los diez y se transforma en “genérico”; así y abaratado deja de utilizarse en el “primer mundo” y es sustituido por otros nuevos más peligrosos, experimentales y quizá más tóxicos, sin que el enfermo o sus allegados tengan derecho a una segunda opinión ni al cambio de médico. Todo se cocina por encima del médico de familia o generalista de cabecera, del internista de hospital, del especialista o de quien sea. No se nota que funcionen los comités de ética obligatorios o éstos permanecen en la inopia, mientras importa poco o nada sus desconocidos y devastadores efectos secundarios.

Mi diagnóstico para Rafa ha sido el de muerte por ausencia de transportadores de oxígeno entre el pulmón y sus tejidos a causa de una aplasia medular combinada a un fallo universal del hígado de muchos y muchos meses de evolución; todo difícil o muy complicado de explicar por la progresión “natural” de su enfermedad de fondo. Al contraste de las pruebas me remito y frente a quien desee replicar acuso de negligente e inhumano.

Su Compañera y su hija han perdido a un hombre joven, de vida limpia y transparente, que después de haber sufrido una dependencia grave a los opiáceos en su juventud, supo encauzar su vida en la familia, el trabajo solidario, la productividad y todo lo que significa mérito para la puñetera sociedad en que nos tocó vivir. A pesar de todo se le mintió sobre su Salud y con un viento de Poniente marchó ese Ser estupendo del universo terreno.

Luego; él había pedido que nos se le llorara; por eso fuimos a un restaurante próximo a Sant Celoni y comimos todos juntos brindando al final con cava catalán. ¡Salud Compañero!.

UBALDO MARTÍNEZ IRRIBARREN: ¡Chau!

El día 7 de agosto y de acuerdo a la pericial forense realizada, murió en su domicilio y por causas naturales Ubaldo Martínez Iribarren. “El Sordo” para unos y “Guepetto” para otros. Gran compañero tupamaro, gran amigo, noctámbulo, excelente maestro cocinero, artesano, amante del mar, de la fotografía y generoso como muy pocos. La muerte le llegó en su cocina de la Ametlla de Mar (Tarragona-Catalunya) estando solo – como casi de costumbre – porque era un fiel amigo de la soledad.

Había donado su cuerpo para “la investigación en la Universidad” y no quería le hiciésemos ceremonia ni despedida alguna. La Parca le anduvo rondando toda la vida y por eso nunca le hizo caso. Sabía que un día u otro le llegaría en el momento menos pensado. Y así se le anunció y lo dejó postrado... en el suelo de su cocina; como le corresponde a un maestro cocinero.

Ubaldo fue solidario entre los solidarios desde su época de funcionario en el Uruguay; se unió a la revolución de los “perdedores” sabiendo mantener el tipo y la sonrisa. Luego, en el exilio, se

embarcó y conoció el mundo con ojos de niño dando de comer a marinos de todas las razas y colores. Emprendedor e innovador en restauración, hizo degustar el asado y la cocina uruguaya a Barcelona durante su reconstrucción democrática para continuar desde ahí su lucha contra la dictadura cívico-militar instaurada en su país.



1988: En la cocina del balneario con Carlos (fallecido) antes de que se operaran reformas radicales en los espacios de trabajo. La sonrisa de Ubaldo siempre fue una constante del programa Font Picant.

Por 1987 se incorporó en el programa Font Picant como maestro cocinero, acompañando otra vez a los mas desfavorecidos. Con cuatro productos sacó de su manga cientos de platos haciéndose respetar y querer por aquellas personas que llegaban hasta las montañas de Les Guilleries perseguidas por su adicción a la heroína. Trabajó entonces para tres programa europeos y formó a decenas de jóvenes en el arte de administrar y alimentar con seguridad y calidad.

A finales del siglo XX se jubiló y buscó otra vez el mar sin perder de vista a sus amigos y su familia. Viajó con regularidad al Uruguay pero fijó su residencia entre Sant Cugat – la casa de sus dos amigas Caty y Mercedes - y la Ametlla en Tarragona. Las circunstancias de su muerte, por todo lo que toca a sus vecinos y problemas, indican lo poco que interesamos las personas mayores a esta sociedad. Amarilis - su mujer también mayor y limitada en su movilidad - convaleciente de operaciones en la vista en Montevideo, debió ser informada; y a ella como a todos y todas sus compañeros y compañeras, les hacemos llegar también nuestro sentimiento de dolor y pena.

En Girona a 12 d'agost de 2009.